



Dos mecánicos de la compañía Star Robotics manipulan los robots, bautizados como Watchbots. ELENA IRIBAS

INNOVACIÓN DESARROLLADOS POR LA EMPRESA STAR ROBOTICS

El robot 'made in Madrid' que deslumbra en Singapur

Los Watchbots se han demostrado útiles en la seguridad de instalaciones claves como centrales nucleares o térmicas

ALEJANDRO DE SANTIAGO
MADRID

«Un robot logró prevenir un incendio en un *parking* de residuos de Florida, Estados Unidos», explica Ángel Alejandro, CEO de Star Robotics, sobre los beneficios de aplicar esta tecnología en el día a día. En este estacionamiento, destinado a la gestión de residuos, el androide detectó que unas baterías que estaban siendo trituradas se habían recalentado y estaban a punto de arder. «A través de su cámara térmica, el robot detectó el problema, mandó una alerta y el incendio se evitó, consiguiendo que no se perdiese un camión valorado en medio millón de dólares», añade el líder de la empresa creadora del Watchbot, un robot fabricado íntegramente en Madrid.

Fundada en 2016, Star Robotics comenzó en 2018 a desarrollar los prototipos que darían lugar al Watchbot. Hoy, sus robots se emplean en una veintena de empresas de todo el mundo, de Arabia Saudí a Singapur o Chile. Se ha demostrado su eficacia en sectores estratégicos como el de la seguridad o la vigilancia, pero también en instalaciones críticas: centrales nucleares, térmicas o estaciones de tratamiento de agua. Star Robotics también ha colaborado con la Fundación ONCE en la asistencia a personas discapacitadas, y con la Empresa Nacional de Residuos Radiactivos para posicionar sensores nucleares y desclasificar material. «Hemos logrado penetrar en el sector de la seguridad, que sue-

le ser bastante conservador» explica Alejandro. «En este campo hay escasez de mano de obra, por lo que estos robots suman trabajo y evitan situaciones de riesgo».

El androide Watchbot conoce el entorno terreno gracias a un mapa, establece rutas predefinidas y, si detecta una intrusión o un fallo técnico en estas instalaciones clave, lanza una alerta inmediata al centro de control. En caso necesario, puede incluso ser manejado a distancia. ¿Y cómo lo consigue? Gracias a la Inte-

La Comunidad ha invertido 160.000 euros en el proyecto

Los androides evitan catástrofes, optimizan trabajo y ahorran costes

ligencia Artificial. Por un lado, es capaz de detectar personas gracias a una cámara 360°, y así poder identificar si se trata de un intruso. Por otro, recurre a una IA generativa que alerta sobre puertas abiertas, luces encendidas o extintores mal ubicados. Una de las ventajas de este robot es su capacidad de adaptación al entorno físico. «Hacemos máquinas inteligentes que se integran en el mundo real, algo muy complejo»,

explica Alejandro. Pueden operar a cualquier temperatura, en cualquier clima y ante cualquier situación, evitando que el empleado sufra algún tipo de riesgo», añade. Además, destaca que los Watchbots tienen una autonomía de ocho horas, tiempo muy superior al de los cuadrúpedos inteligentes, cuya batería apenas supera la hora. «Por tanto, el coste y la autonomía son nuestras principales ventajas competitivas», apunta.

La empresa madrileña Star Robotics recibió una inversión de 160.000 euros por parte del Gobierno regional en el marco del Programa Europeo de Redes de Especialización Tecnológica (RETECH). Ignacio Azorín, Director General de Estrategia Digital de la Comunidad de Madrid, defiende la importancia de estas ayudas: «Queremos que las pymes de Madrid crezcan y usen inteligencia artificial para ser más competitivas a nivel global. La IA es el vector de crecimiento que hay que explotar para incrementar la optimización, el desarrollo y el ahorro de costes. En este caso, lo mejor es que se trata de un robot *made in Madrid*».

El CEO de Star Robotics se muestra tajante al abordar uno de los debates más recurrentes: «Los robots no quitan el trabajo a los humanos, sino que se complementan. Las personas hacen el trabajo que aporta un mayor valor añadido, como el contacto con repartidores o la comunicación interpersonal, y el robot las tareas más monótonas o peligrosas. Además, no quebranta la Ley de Privacidad».